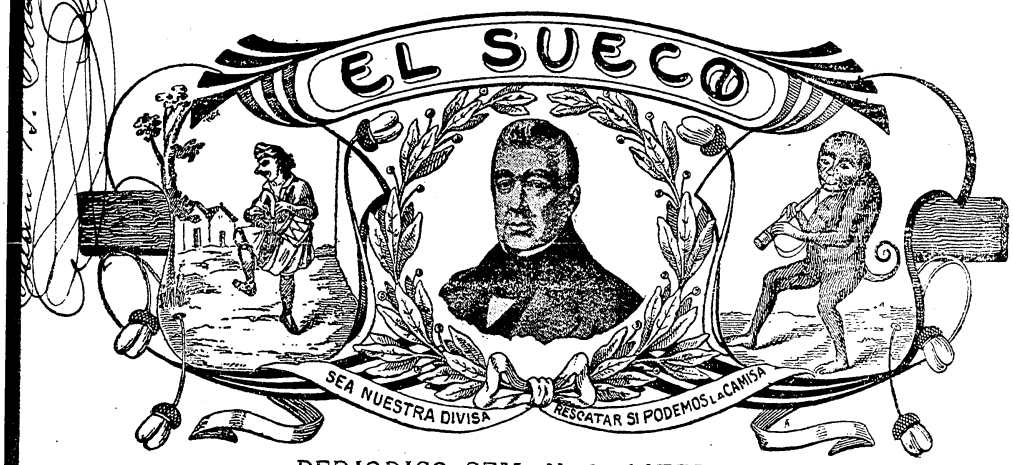
AÑO IV. Sueca 24 de Agosto de 1912. Núm. 180



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(No se devuelven los originales aunque no se inserten)

Número suelto 10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 » »
PAGO ADELANTADO

Número atrasado 15 céntimos

Nuestro Concurso de Belleza

Estamos contentos del éxito que se avecina coronador de nuestro concurso. Todo va por muy buen camino; en los contadísimos días que llevamos de tener expuesto el buzón para depositar los cupones, muchísimos hay ya encerrados; el interés de la juventud suecana aumenta y no nos pueden faltar halagüeñas esperanzas del triunfo.

Y agradecidos estamos no sólo á nuestros suscriptores y lectores que contribuyen con su voto, sino también al dignísimo Alcalde, á quien nos hemos acercado para buscar su valioso apoyo, y nos ha hecho ofrecimientos generosos que vendrán á dar mayor realce al hermoso acto de la proclamación de la REINA DE LA BELLEZA SUECANA.

Estos valiosos y desinteresados ofrecimientos han sido objeto de que reformemos en parte las bases de nuestro CONCURSO. A continuación las insertamos para conocimiento de nuestros suscriptores y lectores.

El plazo para la admisión de cupones será hasta las cinco de la tarde del día 4 de Septiembre.

Habiendo sido incluído este CONCURSO, en el programa de fiestas que Sueca celebra en honor de su excelsa Patrona, y con objeto de dar á este número el mayor esplendor, el escrutinio tendrá lugar el día 7 á las cuatro de la tarde en la Tómbola que el Hospital tiene en el

R. I. P.

D. Enrique Lliberós Ferrando

ABOGADO

Ha fallecido en el día de hoy

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD.

Su afligida madre, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, tíos, primos y demás familia, suplican encomienden su alma á Dios y asistan á la conducción del cadáver, cuyo acto se verificará mañana á las once.

Real de la Feria, cuyo acto podrán presenciarlo cuantos tengan interés ó gusto en asistir.

Este acto tendrá lugar á presencia de los Notarios de esta Ciudad y Autoridades é invitados.

Una vez que sea proclamada la REINA DE LA BELLEZA SUECANA y su CORTE DE AMOR, la Comisión organizadora de este CONCURSO acompañada de cuantas Autoridades é invitados deseen y seguidos por una banda de música procederán á entregar á la REINA y CORTE los diplomas que se extenderán al efecto, pasando al domicilio de cada una de las señoritas que hayan sido agraciadas.

Nuestros lectores verán que la base del concurso que dice que el regalo consistirá en *un objeto de arte*, ha sufrido transformación, pues por justas razones, en vez de ello ofrecemos á la agraciada (¡y vaya si lo será!...) joven, una elegante y delicada sombrilla y un primoroso estuche de labores. Las razones justas que nos han obligado á hacerlo así es el pensar que tanto puede ser la REINA una pobre como una rica, y un objeto de arte inútil y estorbo és para aquella, mientras que artísticos objetos de utilidad aprovechables son para las pobres y ricas.

Una excursión á Cueva Santa

(A VUELA PLUMA)

A las cuatro de la madrugada me desayuné con un tazón de café con leche y me eché á la calle. El vientecillo fresco de la mañana, perfumado de romero y tomillo de la sierra, dilató mis pulmones y llegando hasta los alvéolos, produjo en mi organismo una sensación de euforia. Montones de plomizas nubes

cruzaban el espacio con rapidez vertiginosa y desaparecían tras los picachos de los montes. Al llegar á la plazuela donde reside la distinguida familia de Pareja, un abigarrado conjunto de caballerías y borriquillos, impresionó agradablemente mis retinas. Tocaron á bota-sillas y en un momento organizóse la vistosa cabalgata.

Figuraban en la comitiva las bellas señoritas de Pareja, la linda Teresita Artal, dos monísimas rubitas de cabellos de oro y mirada de cielo cuyos nombres siento el no recordar, Tejedo, Contell, Betés, Pepe Ferrando, Juanito Artal, Navarro, Pareja, Paco Llosá, Fandos y un muchachito muy simpático, cuyo nombre tampoco recuerda el cronista, todos ellos montados en su cabalgaduras con su correspondiente parejita. Las familias de las rubitas y la del muchachito simpático iban en un carro tirado por dos briosos caballos y las de D. Paco Llosá y Fandos en otro carrito. Rompía la marcha un hermoso caballo negro que llevaba una linda pareja, seguían jacos grises, negros, borriquillos y la cerraban los dos carros, que como no podían seguir á las grupas, fueron rezagándose y quedaron muy atrás.

Ya en las afueras, se notó la ausencia de uno de los excursionistas, del perezoso Contell, que, por fin, apareció cargado con una maleta de comestibles. Puestos de nuevo en marcha, á los pocos momentos me convencí de que me esperaba un calvario: mi jaco llevaba una albarda durísima en vez de cubre lomos y encima un serón de esparto, que me arrebató, en un abrir y cerrar de ojos, la epidermis de las posaderas, de los muslos y piernas. Pasé las de Caín y como el penco no se prestaba á grandes velocidades, y los movimientos un poco acelerados descubrían las uñas al serón y se clavaban en mis carnes, me quedé á retaguardia.

Por un escarpado sendero, cubierto de piedras de todos tamaños y colores, ya subíamos, ya bajábamos, describiendo raras líneas geométricas.

Cruzamos la Esperanza, fuente famosa por su abundoso manantial de agua, tan abundoso, que ella sola es la riqueza de esta comarca, pues riega tres pueblos: Navajas, Altura y Segorbe y á los tres abastece de aguas potables.

Está en la falda de una pequeña colina, donde en otro tiempo hubo un importante convento, hoy en ruínas. Nosotros tenemos en Sueca algo que puede compararse á este manantial y es el *ullal* de los Santos, donde el agua subterránea surge en forma de hervidero.

Siendo como és, tan importante este manantial, es una lástima que no esté mejor cuidado y más limpio. Con ello ganarían no poco en pureza las aguas.

Después de la Esperanza empezamos á ascender, por el mismo sendero que cada vez iba estando peor, y lo llamo sendero, porque aun cuando transitan carros, aquello no pasa de ser un mal camino de herradura, por donde casi ni los borriquillos pueden caminar, tan empinada es la cuesta y tan accidentado es el suelo de la misma.

Sube, que te subirás, llegamos por fin á un sitio donde la vista queda agradablemente sorprendida en la contemplación de un pintoresco paisaje: allí arriba, como su nombre indica, está Altura, población de bastante caserío, rodeada de una feracísima huerta, teniendo como fondo una hermosa pinada, que adorna la falda de una escabrosa montaña.

En la plaza de la población hicimos alto y desmontamos. Yo no podía andar: tal era el endolorimiento de mis músculos. Y mientras los demás tomaban un trozo de chocolate y bebían un vaso de agua, yo sacando de la envoltura de un periódico un panecillo que albergaba en su tripa una buena lonja de jamón, lo devoré en dos minutos y bebiendo un vaso de vino... saqué fuerzas de flaqueza y volví á montar. Los demás ya se habían puesto en marcha. Yo, como siempre, detrás, á retaguardia, hecho un ginete desdichado.

Empezamos á descender. No hay para que decir que si en la subida sufrí lo que no es decible, en las bajadas el sufrimiento fué mayor, pues además de los arañazos que de continuo recibía del serón, tenía que apoyarme con las manos para no caer por el pezcuezo de la caballería. Seguimos un buen trecho bajando, hasta que llegamos al fondo de un barranco, que tenía á montones los cantos rodados y llevaba un hilillo de agua; y así subiendo y bajando entre olivares y viñas llegamos por fin á Rivas, donde hicimos alto y empezó un movimiento de platos, servilletas, tenedores... que indicaba á las claras que la comitiva se disponía á almorzar. Yo ya había almorzado, pero como sino, sentía un hambre voraz, un hambre canina... En esto se destaca la atlética figura de Contell, que invade la cocina y empieza á romper huevos en una pintarrageada fuente. Esto no son huevos de gallina sino de paloma, decía. Por lo visto, para el amigo Contell, los huevos, para ser de gallina han de tener por lo menos el tamaño de los huevos de condor.

Rivas es una masía que está enclavada en un punto pintoresco de la sierra; viñedos y

olivares la rodean. Es blanca, espaciosa, alegre y están agugereadas de balcones y ventanales sus paredes. Frente á la fachada principal unos corpulentos olmos prestan espesa y fresca sombra.

A unos cien metros más hacia abajo está el caserón que hace las veces de Hotel al caminante. El dueño del ventorro, gordo y panzudo como Sancho Panza, aunque de mayor estatura que el famoso escudero, se desvivía por servirnos.

Mientras almorzamos, se entabló discusión sobre donde se comería mejor, en la Cueva ó en el mesón y tras de aducir razones de peso un bando y otro bando, triunfaron los que eran más conocedores del terreno y acordamos comer abajo, pues allí se estaría más cómodo y hasta podríamos permitirnos el lujo de tomar café. Estando en la discusión llegaron los carros, con las familias apuntadas.

Después del almuerzo, fuí un hombre de fortuna, pues pude cambiar de caballería, y monté una más cómoda para ascender á la Cueva Santa. Y no para aquí todo, sino que llevé á grupa á la bellísima señorita Teresita Artal hasta la misma puerta de la Cueva Santa.

El camino de Rivas á Cueva Santa, hay que ascenderlo para formarse idea de lo que és. Todo cuanto se diga es pálido al lado de la realidad: camino de herradura por donde suben carros (yo lo he visto y no acabo de creerlo) describiendo un sinnúmero de *zigs zags*, teniendo siempre á un lado el borde de un precipicio... piedras que se deslizan... caballerías que tropiezan... y allí, en el fondo, la visión de una tumba... Y siempre subiendo y siempre el mismo peligro, que nos hace *agarófobos* á todos, llegamos por fin á la famosa Cueva y un ¡ay, ya estamos! se escapa de todos los pechos. No quiero entretenerme en describir el soberbio panorama que desde allí se divisa, porque para ello fuera necesario una pluma más hábil que la mía; baste decir que quedamos fascinados contemplando á la Naturaleza en todo su salvaje esplendor.

Una escalinata nos conduce á una ancha plazoleta. A la derecha las habitaciones del capellán y la fonda; á la izquierda la entrada de la Cueva que conduce á una especie de átrio capilla donde se venera un Cristo. De aquí parte una amplia escalera con barandas de hierro, todo ello de reciente construcción. Bajando, á la izquierda se ve una capilla en construcción, más abajo unos carpinteros están trabajando en una puerta que da acceso á un lóbrego calabozo y en el primer rellano una modesta capillita en el sitio donde se encontró á la Virgen allá por el año 1500 y tantos, después otro rellano rectangular de bastante longitud y allí se bifurca la escalera y conduce al fondo de la Cueva, donde en magnífica capilla, cerrada con puertas metálicas, se venera la SSma. Imagen de la Cueva Santa. Es pequeñita y parece un busto de muger, cuyas facciones están ennegrecidas y un poco borrosas. Un marco, cuajado de pedrería y un collar de perlas constituyen su único adorno.

Como la exagerada humedad y la baja temperatura, además de ser muy molesta podía sernos nosciva, emprendimos de nuevo la ascensión por la amplia escalinata y salimos á plena luz. Nuestros vestidos estaban empapados de agua: compramos unas medallitas y otros objetos piadosos, que fueron bendecidos por un simpático capellán, y emprendimos el regreso por el mismo camino y sufriendo mayores penalidades.

Al llegar á Rivas, tras un momento de descanso, que nos hizo agradable Tejedo con su gracejo y donaire, comenzaron á aparecer viandas que en un santiamén desaparecían en los estómagos de aquellos Heliogábalos montaraces.

Al final de la comida, oimos paf, paf, paf, paf, y vimos descender á toda marcha, dando saltos entre los cantos rodados, una motocicleta, *(rara avis* en estos parajes) que se detuvo ante nosotros, preguntando el joven ciclista, si podría subir á Cueva Santa... ¡horror! fué la única contestación que salió de todos los labios; y comprendiendo su equivocación, partió poco después á toda máquina; no sin que antes el amigo Betés no consumiera parte de la gasolina, haciendo funcionar el motor, que probó su resistencia, al salir ileso de las manos del amigo.

El regreso desde Rivas á Navajas, con la tripa llena, se hizo felizmente, descansando en Altura, donde tomamos un refresco y partimos enseguida.

Al llegar á Navajas anochecía y empezaban á brillar las luces en los chalets.

Y cuando rendidos por la fatiga mis magullados huesos, buscaron descanso en la mullida cama, cruzaron ante mi vista senderos, cuestas empinadas, barrancos, valles, desfiladeros y sobre todo, aquel camino en zig zag de Rivas á la Cueva, con aquel precipicio á un lado, por donde caminaba, tozuda, mi cabalgadura, entre piedras que se deslizaban y que la hicieron tropezar, rodando hasta la tumba aquella que mi imaginación me había obligado á ver en el fondo del abismo; y mientras rodaba mi cuerpo agarrado á la caballería,

dando tumbos de risco en risco... oigo la voz de mi criada que me dice:—Señorito, que es la hora.—Un rayo de alegre sol penetra en la estancia, el pánico desaparece, renace la alegría del vivir y se disipa, como por encanto, la visión macabra...

José M.ª FANDOS.

Navajas 22 Agosto 1912.

DE LITERATURA

DE POÉTICA

Ante las ruinas del Convento de Simat

A mis queridos amigos D. Víctor y D. Martín Almiñana Solanes

LÍRICO DESTELLO

I

Cuando desde la cumbre de mi espíritu
vuelvo los ojos al mundano suelo,
residencia del hombre transitoria
en donde, como nuevo Prometeo,
una existencia arrastra de tortura
desde que nace, subyugado y preso;
cuando en la realidad de nuestra vida,
fracción imperceptible de un momento
con la del universo comparada,
en mis tranquilas soledades pienso,
y enardecida en luchas y discordias
ciega á la humanidad envuelta veo
y obcecada aun cuida en fomentarlos
y en que no tengan fin poner su empeño;
cuando al revuelto mar que al hombre anega
dirijo con angustia el pensamiento
y un instante de tregua á sus quebrantos
no miro en sus innatos devaneos;
cuando á mi mente acuden tales ánsias
¡qué necio el mundo y detestable encuentro!
¿En dónde están, con pena me interrogo,
y firme y pertinaz insisto en ello,
el placer y las dichas terrenales
que el goce de vivir *transforma en cielo*
y delicioso edén *hacen del mundo?*
¡Hipérbole falaz en que no creo!
¡Fantasía engañosa de los hombres!
¡Sofística ilusión de su cerebro!
Nada en la tierra cunde entre lo humano
que dé la posesión de un bien eterno
y objeto que los goces fundamenta
es á ningunas luces duradero...
¡Qué amargas reflexiones me sugieren
las inútiles ruinas que contemplo,
de las que se levantan todavía
la nave hostilizada del Convento
y musgosa una torre sin sonidos
y una cúpula ajada por el tiempo!

II

Aquí donde en edades ya lejanas
el arte en su pureza tuvo asiento
y el jaspe matizado y mármol blanco
en columnas y estatuas se esculpieron,
restan no más acopios de cascote
que infecundo convierten el terreno;
y los arcos, paredes y techumbres
partidos en mil piezas y fragmentos,
interceptando en este punto el paso,
á montones se miran por el suelo.
Madrigueras inmundas de reptiles
de inútil existencia y sin objeto,
arraigo de maleza siempre brava
que estos sitios invade con extremo,
son ahora los frisos y cornisas
y las bóvedas que otros días fueron
parte integral preciosa y admirada
de un valioso y augusto Monasterio.
¡Devastación inútil! ¡Necio estrago!
Aun por el patio rueda algún trofeo
honor preclaro de las Bellas Artes
que con motivo se gloriase un tiempo.

III

Aquel suntuoso altar de *cuatro caras*
despareció por siempre del crucero;
ese ancho solar desmantelado,
fué Archivo y Biblioteca del Convento;
el poético y artístico templete
que entre almeces y olivos corpulentos
sobre un bello montículo se alzaba
y de Apolo el Parnaso era remedo,
apenas lo que fué hoy se vislumbra...
¡quién en Parnasos piensa en estos tiempos!
Aquellas aguas de montuosa fuente
que alto acueducto encaminaba al huerto,
abandonadas surgen y despeñan
con limitado ó con ningún provecho.
Y la atrevida obra de los hombres
á quienes su labor pusiera en riesgo,

quebrantada en simas y barrancos,
de aquellos muestra los instintos fieros.
Ese lugar en el que abrojos crecen
pórtico era. Vestíbulo extenso
el patio que es morada de lechuzas
y recinto que pueblan los murciélagos.
Aquel depósito de recios cantos
vanos despojos de asolados techos
y accesible no más á los reptiles,
coro ha sido. Desvencijados restos
de retablos, altares y pilastras
de tan robusta mole vil recuerdo,
hállanse por doquiera amalgamados
dando pruebas de humano desenfreno.

IV

Y en vez de conservar aquella fábrica
cuanto es posible á conseguirlo haciendo,
y como obra del arte de los hombres
y admirable producto de su genio,
á las generaciones venideras
indemne transmitir el Monumento;
yacen aquí despedazados muros
entre un lago de escombros vario, extenso,
en el que abandonadas aun se elevan
la nave hostilizada del Convento
y musgosa una torre sin sonidos
y una cúpula ajada por el tiempo.

. . . . . .
. . . . . .

V

Hombres que en la tarea intervinistéis
de devastar el majestuoso templo
que otra edad, con honores de Basílica,
pusiera en este sitio los cimientos,
que de Alfandech el valle se nombrara
y en la Orden del Cister tuvo ingreso
y que solícita en aquel prendía
cuanto el Arte demanda de lo bello;
los que á sabiendas unos con la idea
é ignorantes otros con su esfuerzo,
lograstéis de consuno echar abajo
la valiosa labor de este *museo*
de oro y plata en objetos ostentoso,
rico en brocados, sedas y ornamentos,
entre los que una mitra descollaba
de un aprecio en perlas grande, inmenso,
como inmenso era y grande el de los libros
del poderoso Archivo del Convento:
¿A dónde fué á parar caudal tan vasto?
¿Tánta riqueza y bienes qué se hicieron?
¿Qué se sabe de aquella Biblioteca?
¿Qué del Archivo?... Sepulcral silencio,
aunque tales preguntas se repitan,
cunde en redor. Y contristado dejo
este lugar de vagas soledades
que hacia mí atrae tan flébiles recuerdos.

JUAN BAUTISTA GRANELL.
(Cronista de Sueca).

MI AMOR

Como las olas del mar
Que el viento agita
Y en muy revuelto tropel
Las precipita,
Cual las que nacen y crecen
Y llegando á muerta playa
Se desvanecen.
Así como ellas, mi amor
Es impelido
Por tus gracias y es dejado
En el olvido.
Y tú... ves que nace y crece
Y en tu seco corazón
Se desvanece.

L. JOSEFO

NOTICIAS

ADVERTENCIA

Rogamos encarecidamente á los señores suscriptores de fuera de la localidad, que nos remitan el importe de sus suscripciones en sellos de correo, para que la marcha administrativa del semanario no sufra en manera alguna, pues de lo contrario, muy á pesar nuestro, nos veremos precisados á dejar de remitirle el periódico. Disposición que aunque sentimos mucho, nos veremos obligados á adoptar.

Llamamos la atención de la Autoridad competente, sobre el lamentable estado en que se venden en el mercado las frutas, especialmente melocotones é higos, cuyas especies, en su mayor parte, se ofrecen al público en estado de descomposición, estado que á todas luces es notablemente nocivo pera la salud.

FIESTAS EN ALBALAT DE LA RIBERA

Con gran solemnidad y esplendor se han celebrado en este pueblo durante los días 15, 16 y 17 las fiestas cívico-religiosas que anualmente dedican sus católicos vecinos á Nuestra Sra. en su gloriosa Asunción, á S. Roque y al SSmo. Cristo bajo la advocación de las Campanas.

La piedad de una católica dama, que de su peculio particular ha costeado la restauración de la severa y preciosa anda del Santísimo Cristo, ha dado un brillo y esplendor inu-

sitado á las fiestas de este año.

Otra prueba de los católicos sentimientos de este pueblo, la han dado todos sus vecinos que ante las dificultades de que por quien corresponde se hicieran las obras de restauración del Campanario parroquial, han realizado éstas mediante públicas cuestaciones y valiosos donativos privados.

Mi sincera enhorabuena á sus respetables autoridades eclesiásticas y civiles y á todos sus vecinos en general.

MON-BO.

Sueca 22-8-1912.

Farmacéutico de turno

D. VICENTE CEBOLLA

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

25. Dom.—El Purísimo Corazón de María.
26. Lun.—S. Ceferino, papa y mr.
27. Mar.—S. José de Calasanz cf. y fr.
28. Mièr.—S. Agustín, ob. dr. y fr.
29. Juev.—El Beato Juan de Perusia.
30. Vier.—Sta. Rosa de Lima, v.
31. Sáb. S. Ramón Nonnato, cf.

Semana religiosa del 26 Agosto á 1 Septiembre

Lunes.—Diario de misas por D. Manuel Gómez Gómez. Aniversario general con nocturno y diario de misas por Salvador Ferrando Fos.

Martes.—Diario de misas por D.ª María Concepción Sancho.

Miércoles.—Aniversario general por Rosario García Castell. Aniversario general por Mariano Ferrando Marqués.

Jueves.—Aniversario general por Fernando Meseguer Fos.

Viernes.—Aniversario general por María Clara Ferrando Benedito.

Sábado.— Aniversario general por Ricardo Beltrán Ferrando.

Domingo.—Misa cantada. Por la tarde hora. Por la cofradia del Rosario y fiesta con sermón á Nuestra Señora del Carmen por su barrio.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

Pilar Meseguer Lázaro, Juan Rives Iborra, Salvador Guillen Muñoz, José Boch Siver, Joaquín Climent Sendra, Pascual Meseguer Fos, Juan Baldoví Rodrigo, Antonio Fomer Rubio, Cándido Ortells Vidal.

DEFUNCIONES

Isabel Ferrandez Gómez, 10 años; Leandro Mascarell Bisquer, 60 años; Delfina Santamán Meri, 51 años; José Pós Iborra, 56 años; Vicenta Lluna Miralles, 65 años; José Pasarrios Reig 3 años;

MATRIMONIOS

Ricardo García Ribera con Carmen Cebolla Iborra.

Imp. de Sueca de Máximo Juan

Todo cupón que no sea de esta Redacción no será válido.

CUPÓN

Concurso de Belleza

Voto por la Srta. (1) .....

que vive en la (2) ..... *n.º* ..... *piso* .....

Sueca ..... *de* ..... *de 1912.*

El Elector.

(3) .....

(1) Nombre y apellidos de la Srta.
(2) Calle ó plaza en que vive.
(3) Firma del elector.

7 Septiembre 1912

ORGANIZADO POR "EL SUECO"

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO ◎ SÍFILIS ◎ MATRIZ ◎ ORINA

GARGANTA ◎ BOCA ◎ NARIZ ◎ OÍDOS

APLICA EL **606** POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

DISPONIBLE

CONTADORES ELECTRICOS

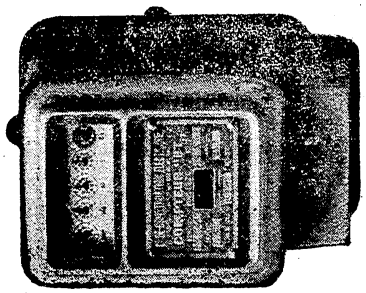
SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 ptas. uno

MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95 — Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM



Gran depósito de lámparas OSRAM